

**Del lunes 11 de Abril al Domingo 17 de Abril de 2022.
Anno Templi 904**

DOMINGO DE RAMOS

Hoy nos visita la historia más vieja del mundo. Los justos mueren a manos de los injustos, los que no han hecho nada malo, sufren lo indecible, mientras que los malvados son liberados y no les pasa nada. Jesús es el prototipo de justo, proclamado como tal por Pilatos, las mujeres, el buen ladrón y el centurión romano, atropellado por el sistema, por los hombres, por la historia y por el loco mundo en cualquiera de sus versiones. Considerando una amenaza, el que pasó entre nosotros haciendo el bien, fue eliminado después de padecer mil perrerías que no merecía.

Estos hechos son narrados de tres maneras distintas. Desde el punto de vista íntimo de Jesús, en Isaías, y el Salmo. Desde el punto de vista de los hombres en la Pasión de Lucas. Y desde el punto de vista de Dios en la carta de Pablo.

Y en esos tres modos narrativos, se nos insiste en la misma idea: Si Dios no está no habrá justicia para los justos asesinados y los macabros asesinos quedarán impunes. Por eso es preciso ser cuidadoso al afirmar que no necesitamos a Dios para nada. Al menos si uno tiene empatía con las víctimas. Sólo los ególatras que no les importa nada los sufrimientos de las víctimas mortales de la injusticia pueden decir que Dios no es necesario. Pues si fuese cierto que Dios no existe, al mirar a las víctimas, deberíamos concluir que tendríamos que inventarlo. Sin Dios no hay salida satisfactoria para las víctimas atropelladas por los violentos. Por eso donde unos ven escándalo, para poder creer en Dios, yo veo motivos para tener que hacerlo. Sin Dios la injusticia tendrá la última palabra en la vida.

Por eso estos tres textos dicen alto y claro que Dios es la solución del drama y la tragedia que nos son narradas. El más allá otorgará la justicia que el más acá nunca podrá restablecer. Los muertos civiles inocentes atados de manos y

asesinados vilmente, en una cruenta guerra, solo podrán encontrar justicia. si Dios está con ellos y si Él tiene la última palabra en la vida

La verdad hay que ser muy necio para ver en alguien justo e inocente una amenaza, y para tratarlo con lo más cruel de las inhumanidades. Tan equivocados hay que estar que nos hacemos dignos de que Jesús diga alto y claro: *“No saben lo que hacen, son dignos de perdón, porque su proceder es absurdo. Pelean con sus torpes modos de ver el mundo y no son capaces de darse cuenta que están destruyendo lo más sagrado que tiene ante sus ojos”* Esta por desgracia, hermanos, también es otra de las historias más viejas del mundo. Todo un clásico. Solo Dios podrá desatar igualmente ese nudo. Necesitamos a Dios sobre todas las cosas, eso gritan hoy las Escrituras.

Mateo 26,14-27,66

Entonces uno de los doce, llamado Judas Iscariote, fue donde los sumos sacerdotes y les dijo:

¿Qué queréis darme, y yo os lo entregaré? Ellos le asignaron treinta monedas de plata. Y desde ese momento andaba buscando una oportunidad para entregarle. El primer día de los Ácimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron: ¿Dónde quieres que te hagamos los preparativos para comer el cordero de Pascua? Él les dijo: Id a la ciudad, a casa de fulano, y decidle: ‘El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa voy a celebrar la Pascua con mis discípulos. Los discípulos hicieron lo que Jesús les había mandado, y prepararon la Pascua. Al atardecer, se puso a la mesa con los Doce. Y mientras comían, dijo: Yo os aseguro que uno de vosotros me entregará. Muy entristecidos, se pusieron a decirle uno por uno: ¿Acaso soy yo, Señor? El respondió: El que ha mojado conmigo la mano en el plato, ése me entregará. El Hijo del hombre se va, como está escrito de él, pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado! ¡Más le valdría a ese hombre no haber nacido! Entonces preguntó Judas, el que iba a entregarle: ¿Soy yo acaso, Maestro? Él respondió: Sí, tú lo has dicho. Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: Tomad, comed, éste es mi cuerpo. Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: Bebed de ella todos, porque esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados. Y os digo que desde ahora ya no beberé del fruto de la vid hasta el día que beba con vosotros el vino nuevo en el reino de mi Padre.

Continúa - Pasión y muerte de Nuestro Señor -.

Reflexión del Evangelio de hoy

“Espíritu santo, te doy gracias por tu llamado de amor, porque me permites colaborar con tu obra y me das fuerza para servirte. Acepto la misión que me has confiado para extender el Reino de Jesús. Quiero mirar el mundo con los ojos de Jesús, con la luz del Evangelio.

Ayúdame Espíritu Santo, a reconocer los desafíos del mundo de hoy, para que pueda ofrecer mi humilde aporte, en un mundo que está perdiendo, enséñame a comunicar el estilo de vida de tu Evangelio. En un mundo donde muchos te buscan, pero equivocan el camino, ayúdame a mostrar la belleza de tu Palabra con todas sus exigencias. En un mundo donde muchos hermanos sufren injustamente la miseria y son excluidos de la vida social, transfórmame en un instrumento de solidaridad y de justicia.

En un mundo donde crecen el individualismo, la competencia y las divisiones, conviérteme en un instrumento de diálogo, de unidad y de paz.

Ven Espíritu Santo.

Amén

✠ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.



FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y libranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et
nos dimittimus debitoribus nostris.
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple